Proyecto Prometeo

el fin de la violencia

de Sergio Martínez Vila

Proyecto Prometeo presenta:
EL FIN DE LA VIOLENCIA.

Sinopsis.

Un día, el sol no sale a la hora acostumbrada. La noche se prolonga indefinidamente. Y los habitantes de un pequeño pueblo no saben si seguir con sus vidas como si nada hubiera pasado o prepararse para lo que podría ser el fin de un paradigma.

En torno a este evento de ecos apocalípticos, distintos relatos de 'desobediencia' se van alternando como las piezas de un puzle. Políticos, soldados, campesinos, sumos pontífices, ciudadanos anónimos y hasta los míticos Zeus y Prometeo conviven en este crisol de historias y arrojan distintos puntos de vista sobre el acto de la rebeldía, el derecho a la libertad y las distintas formas de contestar a un poder autoritario y brutal.

'El fin de la violencia', aupado sobre una hipotética revolución de carácter cósmico, es una obra coral basada en el desafío de conservar la integridad en medio de una sociedad injusta, y en el amor que subyace a todo intento humano por dominar o empoderar al otro.

Un 'manual escénico' de desobediencia civil.

Un periodo de trabajo con intérpretes y con una directora de escena, basado en la improvisación y en el debate, fue la simiente para este proyecto. Un proyecto necesariamente poliédrico, ya que buscábamos que en él no figurase una mirada única ni siquiera una creencia común o compartida por todos los participantes de este proceso; buscábamos que pudiese, tal vez, arañar parte de la complejidad y de las infinitas manifestaciones que pueden darse a partir de su premisa temática.

La 'desobediencia' es el concepto unificador de este texto. Pero no únicamente entendida como derecho e instrumento del oprimido, sino también como un acto que se puede ejecutar desde el poder, ya que la obediencia a un sistema como el nuestro supone una desobediencia previa a un código moral basado en el respeto y la igualdad, y supone también una desobediencia a otro sistema (nuestro planeta) que cuenta con recursos limitados y que no puede sostener el ritmo de un crecimiento indefinido y de una economía insostenible.

Por tanto, la desobediencia es patrimonio de todos, o como dice una de las voces de la obra: "*una expresión suprema de la naturaleza, ya que si ella no alterase nunca sus propias pautas ni se lanzase al abismo, no podría encontrarse a sí misma en toda su amplitud'.* Es en esa amplitud en la que hemos querido movernos para no dejar ningún aspecto fundamental sin recorrer… por extraño o doloroso que pudiese resultar el contraste entre estas 'desobediencias'

.

La réplica a una situación dada puede venir de fuera o nacer de uno mismo. A veces un supuesto condiciona el otro, o a veces todo parte de una individualidad lúcida o enferma. En *'El fin de la violencia'* co-existen la

mujer que no quiere ser madre ni esposa, el político que no quiere seguir engañando a sus votantes y la campesina que niega la existencia de una guerra a pesar de estar recibiendo metralla del cielo, y en todos estos personajes el origen de la rebeldía está tanto en la sociedad como en uno mismo, dejando patente que todo está unido y que todos, indefectiblemente, navegamos juntos en este océano de poder y de libertad.

Puesto que todo parece indicar que la vida es una alternancia de blancos, negros y grises, también hemos resuelto que este proyecto fuese un equilibrio, ya desde el texto, entre la luz y la oscuridad, entre el optimismo y el pesimismo de corte racionalista, entre la dulzura y el desgarro, entre la violencia y la alternativa a la misma. No se trata de una obra con la que sentirse cómodo, ya que el rito del teatro tiene un compromiso con su tiempo y un desafío del que creo que no se debe desentender. Sin embargo, tampoco es una obra ajena al humor y al placer. Todo lo contrario. Si hay un objetivo dramático que se destaca prominentemente en este trabajo, es el de inyectar luz y posibilidades constructivas a los conflictos de conciencia que definen nuestro tiempo.

Todos los personajes son variaciones de tres arquetipos (a mi juicio) fundamentales: la mujer empoderada y rebelde, el líder oscuro de un poder patriarcal y represor, y el héroe y/o mártir libertario de ánimo y fe inquebrantables. Estos tres moldes van ofreciendo distintas variaciones, y todas ellas encuentran un anclaje cotidiano en la ficción que sirve de base a *'El fin de la violencia'*, que no es otra que la de los tres días de oscuridad y las repercusiones que esto tiene en un pequeño pueblo de montaña. Por tanto, a la coralidad de historias y personajes subyace una síntesis en la que tres energías o patrones interaccionan entre sí, dando a luz todos los posibles escenarios. De ahí que el final o no-final de la obra sea una disolución de todos los personajes en una sola voz, tan centrada como dispersa, tanteando algo de sentido en medio del vacío.

AUTOR

Sergio MARTÍNEZ VILA (Pola de Siero, 1984) es licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad Complutense de Madrid y compagina la realización de proyectos cinematográficos con la escritura teatral. En los últimos tres años se han estrenado cuatro de sus textos para el teatro en distintas salas del circuito 'off' madrileño: *'Perfiles'*, *'La madre tolerante'*, *'Periodo de reflexión'* y *'Lo último que quiero'*, además de los espectáculos colectivos *'A siete pasos del Quijote'* y *'La mujer del monstruo'*, ambos coordinados por Alberto Conejero y producidos por el Teatro Español y el festival Frinje, respectivamente. Ha ganado el XL Premio Born de Teatro por la obra *'La obediencia de la mujer del pastor'*, y actualmente se está distribuyendo su primer largometraje, *'La espera'*, tras su estreno en el festival de cine de Albacete.

DIRECCIÓN

Rosa BRIONES (Madrid 1960) Licenciada en Filosofía por la Universidad Complutense y diplomada en Dirección de Escena por la RESAD. Cada espacio es un escenario sobre el que jugar roles, en la actualidad transita los de gestión cultural y la dirección de escena. Desde hace más de 30 años camina dialogando sobre la escena entre clásicos y contemporáneos, el último, *Todo por el dinero* de Gil y Zarate, el primero, una adaptación de *La ópera de los cinco peniques* de Bertold Brecht, entre medias títulos como*: Desaparecida* de Philips Nagy, *Mucho ruido y pocas nueces* de Shakespeare, *Calderón* de Pier Paolo Pasolini, *Medea* de Eurípides, *Ángeles del caos* de Miguel Azama, *Reventado* de Sara Cane o *Paisaje* de Harold Pinter.

ACTRIZ

Esther BLANCA, trabaja activamente en el mundo del teatro y las artes escénicas desde el año 2000. Ha fundado las compañías Dragones en el Andamio, junto a Marisol Rozo, con la que ha creado los espectáculos 3xQués, Los Constructores de Imperios, Venecia y El Gato que andaba a su aire; y 2 Cocos Creaciones, centrada en el público infantil, con los espectáculos Almendrita… la pequeña y Mariposita y Murcielagón. Trabaja con el violinista Ara Malikian en los conciertos didácticos: Mis primeras 4 estaciones y en Cuentos del Mundo; Armenia. También con la Cía. La Canica teatro de títeres. Dedica su formación e investigación a proyectos independientes con contenidos sociales y pedagógicos. "El teatro ha de ser un despertador de conciencias, empezando por la mía".

ACTOR

Sergio LÓPEZ, Formado en Madrid en el teatro de movimiento y el circo prosigue su formación la Ecole Internationale de Theatre Jacques Lecoq, París, Francia, y en Kiklos Teatro, Padova, Italia. Ha trabajado con diversas compañías de teatro en Italia y Francia, En 2002 crea la compañía Bus a Trois, especializada en el teatro de máscaras, junto a dos antiguos compañeros de la escuela de Paris, con esta compañía ha creado varios espectáculos y ha participado en dos ocasiones en el festival de teatro de Avignon. En 2005 comienza una colaboración con la compañía Theatre Diffusion de San Francisco, California. A finales de 2005 crea Teatro Percutor Cia, estableciéndose en la sierra de Madrid. Los últimos años además de crear y actuar en sus propios proyectos, trabaja como director para diferentes compañías como Totonco Teatro, Teatro del A´lambre, Soltando Lastre o la bailaora Irene Lara "La Serranilla".

ACTOR

Esteban HIRSCHHORN (Buenos Aires-1962) Formado con grandes maestros de la escena internacional (Raúl Serrano, Jhon Strassberg, Augusto Boal, Jorge Eines, will keen, etc) ha participado en más de 50 montajes teatrales en su doble vertiente, como actor y director. Actuó en Buenos Aires, en Montevideo, en el Festival de Teatro de Sao Paulo o en el Festival Cultural Internacional en Lamu, Kenia y por supuesto en España donde reside actualmente. En el 2011 funda la compañía kundoka teatro bajo cuyo paraguas estrena sus últimas obras.

JUAN SANZ BALLESTEROS (Escenógrafo) Director de escena, escenógrafo e investigador teatral. Cuenta con más de dos décadas de trayectoria profesional. Diseña espacios escénicos, museos, exposiciones, así como vestuario, iluminación, utilería y máscaras para espectáculos. Ha firmado más de medio centenar de montajes teatrales y una serie de proyectos museográficos. Una buena parte de su carrera como escenógrafo está comprometida con la dramaturgia española de los últimos años, desarrollada desde las salas alternativas (Cuarta Pared, Sala Mirador), festivales como el Internacional de Edimburgo, y teatros públicos como el Centro Dramático Nacional. Colaborador habitual del director de escena Mario Gas para el que han diseñado las escenografías de "Un tranvía llamado deseo", "La Clementina" o "La muerte de un viajante", entre otras. Colabora también con el Teatro Nacional de la Zarzuela, para el que han diseñado las escenografías de "El Estreno de un Artista" y "Gloria y Peluca" bajo la dirección de Ignacio García, y "El rey que rabió", bajo la dirección de Luís Olmos.

JUAN CARLOS BLANCAS (espacio sonoro) Dedicado al sonido y a la música electrónica, cuenta con una experiencia laboral de quince años trabajando como técnico de sonido en diferentes medios: música, cine, teatro, publicidad, etc., así como en la creación de música electrónica y espacios sonoros para proyectos artísticos audiovisuales, literarios o escénicos. Está especializado en la realización de grabaciones de campo, utilizando las grabaciones ambientales para crear paisajes sonoros imaginarios. Con el alias de Coeval, desde mediados de los noventa, primero junto a José Alberto Gaspar y luego en solitario, ha hecho música que ha sido editada y difundida en diversos formatos y contextos, principalmente en España y Europa. Desde 2002 forma parte de la Asociación Cultural de Arte Digital CRC.